**Mensaje del H. Superior General**

**6 de junio de 2015**

Queridos maristas de Champagnat:

Hace un año, con ocasión de la fiesta de San Marcelino Champagnat, grabé un video en el que presentaba cada uno de los tres años de preparación al inicio del tercer centenario marista.

Este año 2015, año Montagne, en el que somos invitados a profundizar en el sentido de la misión que nos ha sido confiada y a reconocer los rostros de los Montagne de hoy, pensé que convenía escuchar la voz de algunos Maristas que están presentes en las periferias, a las que tan insistentemente nos está invitando el Papa Francisco.

Aprovechando mi presencia en Beirut, capital del Líbano, un grupo de *Maristas azules*, como ya son universalmente conocidos entre nosotros, ha viajado desde Alepo, Siria, para poder tener un encuentro fraternal.

Ellos compartirán con nosotros algo de su vida cotidiana durante estos últimos 4 años marcados por la guerra, así como sobre sus motivaciones, sus compromisos, sus esperanzas.

**H. GEORGES SABE, comunidad marista de Alepo:**

La realidad de la situación en Alepo es grave. Actualmente la ciudad está dividida en dos partes. Vivimos en la parte que está bajo el Gobierno, y hay la otra mitad que está totalmente separada. Y de los dos lados hay bombardeos. Y si voy a hablar de la situación de los cristianos, la minoría cristiana que estaba en la ciudad se reduce más y más después de los bombardeos de los barrios, de las iglesias y de las catedrales. Pero hablar de bombardeos explícitamente en los barrios cristianos, no nos hace olvidar que también otros barrios, donde vive la mayoría musulmana, también están bombardeados. Hay muchas personas que mueren, muchas personas que quieren huir, salir de la ciudad, dejar esta ciudad donde hay guerra y que está abandonada. Sufrimos también de falta de agua, de falta de luz. Sufrimos también de falta de gasolina para la calefacción en el invierno, que es muy frío en Alepo. Pero en todo eso, en todo eso, la gente soportaba. Llega el día en que la gente no puede ya soportar más. Realmente es un problema grave: está abandonada. Por otra parte la gente está ya harta de promesas que no alcanzan la realidad. Nos prometen la paz, nos prometen devolvernos los servicios mínimos que podemos tener, pero la realidad es diferente. Es un sufrimiento que la gente soporta, soporta… pero hay un momento en que ya no puede más.

**H. GEORGES HAKIM, comunidad marista de Alepo**

Lo que ha mantenido mi esperanza es, ante todo, mi fe, mi fe inquebrantable en Jesús resucitado. Además, puedo decir que también mantienen mi esperanza los Hermanos con los que vivo y también, sobre todo, los laicos; son laicos muy comprometidos que nos transmiten valor y esperanza.

**ALICE MARDENI, educadora, Maristas azules de Alepo**

Hola, hermano Emili. Soy Alice. Quiero decir algo de la pequeña esperanza de la que nos hablaste. La pequeña esperanza es mi familia marista, con la cual vivo con un solo corazón. Vivimos juntos, nos alegramos juntos, lloramos juntos, y esperamos juntos. Deseo que estén en comunión con nosotros, no solamente con los mensajes, sino que puedan visitar algún día la casa marista y ver los niños con los cuales trabajamos y la familia que formamos.

**H. BAHJAT AZRIÉ, comunidad marista de Alepo**

Lo primero y lo más importante que están ofreciendo los maristas azules, hermanos y seglares, es ser maristas, es estar al lado de los niños y jóvenes, sobre todo los más desatendidos y los más heridos, externamente e internamente, por la guerra. Tenemos dos tipos de proyectos. Unos proyectos de asistencia que consisten en ayuda material a quinientas familias, familias cristianas y musulmanas, mediante la distribución mensual de alimentos. También tenemos proyectos de ayuda para alquilar casas a familias que han tenido que dejar sus casas. Un proyecto es para atender a los heridos de guerra, a los heridos civiles de la guerra. Otro tipo de proyectos son los proyectos de desarrollo, que intentan acompañar a los niños y jóvenes en su formación, empezando por los más pequeños. Tenemos dos proyectos de educación con niños de infantil: uno que se llama *I want to learn* (Quiero aprender) y otro que se llama *Apprendre à grandir* (Aprender a crecer). Otro proyecto es *Skill school* (Escuela de habilidades) que intenta ayudar a los adolescentes a desarrollar sus habilidades personales y sus competencias sociales, para que puedan afrontar el tiempo difícil de la guerra. También tenemos un centro de formación que se llama MIT (*Marist Institut for Training*) que intenta ofrecer cursos, conferencias para todos los jóvenes y adultos de Alepo que están a la búsqueda de desarrollarse… y tal. Entonces, los maristas están ofreciendo un lugar donde decir: Se puede seguir viviendo y encontrando sentido a la vida, dentro del sinsentido de la violencia y del caos que se viven en la guerra.

**H. GEORGES HAKIM, comunidad marista de Alepo**

Como signo de vida, veo también el compromiso de los laicos. Veo además, a partir de la crisis, una apertura, una gran apertura al mundo musulmán.

**MARIAM ARAB, educadora, Maristas azules de Alepo**

Estoy viviendo en una comunidad cristiana que está ofreciendo mucho, y esto a mí me impresiona. Es algo que me ha tocado profundamente. Deseo de veras vivir yo también de esta forma, es mi sueño desde que era niña. Mi presencia aquí me hace ser yo misma, un día yo quiero ser como ustedes, los hermanos, vivir estos valores en una comunidad musulmana y poder realizar esta misma misión. ¡Ojalá! Gracias.

**H. BAHJAT AZRIÉ, comunidad marista de Alepo**

Apreciamos mucho toda la solidaridad y todo el sentimiento del mundo marista con nosotros. Pero no somos héroes ni mucho menos. Somos maristas, queremos ser maristas, queremos ser fieles a nuestra vocación, a la voluntad del Padre Champagnat de estar al lado de los Montagne de hoy. Yo creo que todos los maristas del mundo están en este camino. Nosotros lo estamos en Siria, ahora en guerra, y vamos a intentar seguir siendo así.

**H. GEORGES SABE, comunidad marista de Alepo**

Por fin aprendí a ser más marista y a querer más mi vocación de marista. Yo creo que cada día … pienso que mi vocación marista es tan importante hoy para mí personalmente, pero también para el mundo en el cual estoy viviendo. Yo creo que el descubrir el carisma, descubrir que hoy Marcelino nos invita a desprendernos, a conocer a los Montagne de hoy, acercarnos a ellos y dar respuesta, es todo un carisma, es un servicio que se ofrece al Evangelio en 2015.

El testimonio de los Maristas azules es un estímulo para los Maristas de todo el mundo, com lo es el de otras comunidades maristas que se encuentran en zonas particularmente difíciles. A todos, nuestro más profundo agradecimiento y la seguridad de nuestra comunión y apoyo para que continúen siendo una presencia de Iglesia de rostro mariano, abierta, acogedora, dialogante, servidora.

Creo que nuestros hermanos y hermanas, con su vida y opciones, nos lanzan un desafío a quienes vivimos en situaciones relativamente cómodas. Ante la invitación a ponerse al servicio de los Montagne de hoy: ¿estás dispuesto a salir de tu zona de confort y asumir algunos riesgos?

Marcelino Champagnat tenía una confianza ilimitada en el Señor, como lo hizo María, que se puso incondicionalmente al servicio de un proyecto que la superaba: Sí, dijo María, puedes contar conmigo.

María es venerada aquí en Harissa y en todo el mundo por millones de cristianos libaneses, y amada también por nuestros hermanos musulmanes. A Ella le confiamos las vidas de niños y jóvenes que viven en situaciones de especial vulnerabilidad, así como la de aquellas personas que se han puesto generosamente a su servicio.

Nuestra Señor del Líbano, reina de la paz, señora del servicio, madre de Jesús y madre nuestra, ruega por nosotros.

A todos los Maristas de Champagnat, desde el Líbano: ¡feliz y comprometida fiesta de San Marcelino Champagnat!

Shukran, Salam

Subtítulos: **Gracias! Paz!**